

Gálatas 5:19-6:5
Fruto del Espíritu
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, el ministerio radial del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra enseñando a través del libro de Gálatas donde hemos estado repasando el conflicto que existía entre nuestra carne y el Espíritu.

Y en la lección de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, continuaremos con más de este asunto al enfocarnos en las obras de la carne y el fruto del Espíritu.

Así que descubramos juntos los detalles abriendo nuestras Biblias en Gálatas capítulo 5 versículo 19 mientras el Pastor Chuck Smith comienza con la lección de hoy.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Y manifiestas son las obras de la carne, que son: (Galatians 5:19)

Y aquí nos da una lista, incompleta de seguro, porque él la termina diciendo, “y cosas semejantes”. Y así, tales cosas dejan una lista sin terminar de las cosas de la carne. Pero él enumera algunas de las obras de la carne. Estas obras de la carne, por supuesto, están relacionadas a nuestros impulsos corporales, muchas de ellas.

adulterio, fornicación, inmundicia (impurezas sexuales), lascivia (libertinaje), idolatría, hechicerías, (Galatians 5:20)

La palabra griega es pharmakeia, traducida como hechicería, porque en la brujería, ellos entran en la hechicería. Ellos generalmente utilizan drogas, pociones; la poción que usted debe tomar, usted sabe, y ellos tienen experiencias relacionadas a las drogas.

enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, (Galatians 5:20),

Para mí es interesante que aquí se menciona como parte de las obras de la carne a la herejía. Y yo me cuestioné sobre esto en un tiempo. Yo comencé a pensar mucho en esto, “Sí, es una obra de la carne, porque generalmente una persona entra en la herejía

para llevar la atención sobre sí mismo”. Usted aparece con alguna enseñanza herética, usted emociona a todo el mundo y todos lo están escuchando, todos comienzan a discutir lo que usted está enseñando. Y la viaje carne sirve para emocionar y seducir así. Y tengo a las personas siguiéndome a mí. Aquí yo tengo este nuevo rumbo en la Escritura. Nadie ha visto esto antes pero oh, bendito sea Dios, Él se nos ha revelado en estos días. Y usted desarrolla su propio séquito, el cual realmente apela a su carne. Las obras de la carne.

envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; (Galatians 5:21)

Así que, las cosas semejantes cubren muchísimas cosas.

acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. (Galatians 5:21).

Esto es realmente un lenguaje fuerte para usted que quiere vivir según la carne. Al avanzar en estas cosas aquí, estas son las cosas que Dios excluirá de Su reino. Estas cosas no están permitidas en el reino de Dios. Si usted quiere ser un sujeto en el reino de Dios, entonces usted no puede hacer estas cosas. Usted no puede estar dominado por su carne.

Ahora, es interesante, una lista similar a esta se nos da en Apocalipsis en el capítulo 21, cuando se nos dice a aquellos que serán excluidos del cielo y afuera estaban aquellos que estaban haciendo estas cosas: “Los temerosos, los incrédulos, lo abominable, los asesinos, las prostitutas, los hechiceros, los idólatras y los mentirosos”, aquellos que están fuera.

Esto es duro. Las obras de la carne. Es una solemne advertencia para cada uno de nosotros que podamos vivir según la carne o que queramos vivir según la carne para saber que usted no puede hacer estas cosas y heredar el reino de Dios.

Mas el fruto del Espíritu (Galatians 5:22)

Ahora, “Anden en el Espíritu, no satisfagáis los deseos de la carne”. Sean guiados por el Espíritu, ustedes no están bajo la ley. La ley prohíbe estas cosas, pero la ley del amor también las prohíbe. “Más el fruto del Espíritu”

es amor, (Galatians 5:22)

Note aquí, obras de la carne, obras plural. Todas estas cosas caen bajo la categoría de las obras de la carne, pero el “fruto del Espíritu”, fruto es singular. Así que hay solo un fruto real del Espíritu, que es el amor. Estas otras palabras están definiendo lo que el es realmente el amor ágape. Así que, el gozo es el conocimiento del amor. ¿Alguna vez ha visto a una persona enamorada y todo el gozo que ellos tienen?

gozo, paz, (Galatians 5:22)

Recuerde cuando Pablo definió el amor para nosotros en 1 Corintios capítulo trece, él utiliza sufrido. “El amor es sufrido y es benigno”. Este amor ágape es noble; es bueno. La palabra fe aquí es confianza. Tiene tal vez, una candidez en él que confía.

Sabe una cosa, yo me he quemado tantas veces por confiar en los hombres, pero yo oro, “Dios nunca me hagas ser amargado”. Yo prefiero confiar y quemarme que no confiar. Fiel al Espíritu. Esta clase de amor es un amor de confianza. No hasta el lugar de ser ridículo. Un hombre aparece y dice, “Hey amigo, tengo un reloj, original. Necesito dinero para llegar a casa. ¿Puedes darme cien dólares por este reloj?” Usted sabe, yo no soy tonto.

paciencia, benignidad, bondad, fe mansedumbre, (Galatians 5:23)

“Bienaventurados los mansos” (Mateo 5:5).

templanza; (Galatians 5:23)

La palabra templanza es una con la que tenemos algunas dificultades. Nosotros no comprendemos muy bien esta palabra. Usemos una palabra opuesta, intemperante. Una persona no pierde su temperamento. Él es temperamental. Ahora,

contra tales cosas no hay ley. (Galatians 5:23)

Quiero decir, si usted está caminando en amor, ¿Qué reglas puede determinar usted? ¿Qué le puede usted decir a una persona? Vea usted, usted no necesita ninguna ley. Todas las bases están cubiertas. Están cubiertas por el hecho de que usted está caminando en amor.

Pero los que son de Cristo han crucificado la carne (Galatians 5:24)

Pablo escribió anteriormente, “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí”. (Gálatas 2:20). Romanos capítulo seis, “sabiendo esto,

que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él... Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.” (Romanos 6:6, 11). Así que aquellos que son de Cristo han crucificado la carne.

con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu. No nos hagamos vanagloriosos, (Galatians 5:25-26)

Estos hombres que venían con estas enseñanzas estaban decididos a conseguir resultados. La clase que siempre estaban hablando de números. “Tuvimos diez mil almas que se salvaron esta semana”. “Deseos de vanagloria”,

irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros. (Galatians 5:26)

La gloria del hombre está vacía; es vana. No busque eso. Usted se desilusionará. Creará un montón de enemigos. Creará mucha envidia y mucha provocación.

Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. (Galatians 6:1)

La Biblia parece hacer una distinción entre pecados y faltas, a pesar de que yo pienso que esa distinción es bastante estrecha. Pero Santiago dice que “¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados.” (Santiago 5:14-15). Y luego él dice, Confesaos vuestras ofensas unos a otros”. (Santiago 5:16). Ahora, realmente no hay lugar en la Escritura donde se nos diga que confesemos nuestros pecados unos a otros. Nosotros tenemos que confesar nuestros pecados a Dios. Y “Si confesamos nuestros pecados Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9). Pero nosotros podemos confesar nuestras faltas unos a otros.

Muchas personas se han metido en verdaderos problemas por este asunto de las confesiones, usted sabe, donde todos nosotros vamos a confesar nuestros pecados unos a otros. Y de eso han salido muchas heridas. Mucho daño ha salido de eso.

He escuchado de tres ministros que se juntaron y decidieron que ellos purgarían su consciencia confesando sus pecados unos a otros. El primer ministro dijo, “Bueno, tengo problemas con la bebida”. Él dijo, “Nadie sabe de esto, pero yo guardo una botella en mi casa todo el tiempo”. Él dijo, “Solo soy un bebedor privado, no social, sino un bebedor privado. Y solo tengo que tener mi botella, y cada noche antes de ir a la cama me tomo un trago o dos”. El siguiente ministro dijo, “Bueno, mi problema son las mujeres; parece que no puedo liberarme de la lascivia. Es realmente terrible. Yo no se que voy a hacer”. Y él comenzó a decirles de algunas de las mujeres y demás. El tercer ministro dijo, “Bueno, mi pecado es el chisme, y no puedo esperar a salir de aquí”.

Usted tiene que tener cuidado de esas reuniones de confesión. Usted no sabe quien tendrá el pecado del chisme. “Confesaos vuestras ofensas unos a otros”. Yo estoy en falta. Yo me equivoqué. Es bueno confesar. Es difícil. Pienso que estas son de las tres palabras más difíciles de decir, “Yo me equivoqué”, especialmente si usted está hablando con su esposa. Usted no quiere equivocarse. Confiese sus faltas. Esté dispuesto a confesar cuando esté equivocado. Esté dispuesto a confesar cuando comete un error. Confiese sus faltas. “Yo me apresuré en mi juicio. Yo hablé cuando debía guardar silencio. Yo me equivoqué cuando dije eso”.

Confiesen sus faltas unos a otros. Ahora, “Si alguno fuere sorprendido en alguna falta”, y esto, pienso yo, se refiere a este negocio de la herejía, porque está todo en contexto. Alguno fue y se circuncidó para poder ser justo. Él es sorprendido en su falta. Una enseñanza incorrecta. “...vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.”

Ahora, yo pienso que esto puede ir más allá, en cuanto a la restauración de un hermano. “Si alguno fuere sorprendido en alguna falta”, en una relación incorrecta, “vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre”. Ahora, el deseo de Dios no es condenar al pecador, sino siempre restaurar al pecador. Y si yo tomo la actitud de condenar a todo el que hace mal, entonces no estoy tomando la actitud de Dios hacia el hombre. Y es desafortunado que muchas personas tengan este concepto de

Dios, que Él quiere condenar a todo aquel que ha hecho algo mal. No es así. Dios quiere restaurar a todo aquel que ha hecho algo mal.

Si usted ha pecado, no es el deseo de Dios destruirlo a usted. El deseo de Dios es restaurarlo. Y si yo voy a ser un siervo de Dios caminando en amor, entonces yo debo buscar ayudar en el proceso de restauración. No hundirlo más. No es decir, “Oh bien, yo sabía que esta persona iba a caer, sabes”. Sino que hay que restaurarle en mansedumbre, no ir en un espíritu arrogante. No ir en un espíritu de juicio y condenación y poner la pesada mano de la ley sobre esa persona y decir, “¿Cómo pudiste hacer eso?” Sino restaurarlo en espíritu de mansedumbre, “Hey, yo soy capaz de hacer lo mismo. Si no fuera por la gracia de Dios y el poder del Espíritu de Dios, yo sería culpable de lo mismo”.

Y así, “restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.” Así que,

Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo. (Galatians 6:2)

Él soportó nuestras cargas sobre él. “...echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.” (1 Pedro 5:7). Él está dispuesto a llevar su carga, ahora nosotros necesitamos llevar las cargas unos de otros. Y de esa manera, cumplimos la ley de Cristo. Cuando un miembro sufre, todos sufren. Y en el cuerpo, necesitamos tener esta clase de sensibilidad, donde podamos ministrar más efectivamente a cada uno cuando hay una necesidad, cuando un hermano está en necesidad. Cuando un hermano está herido, que podamos permanecer con él y alentarlo y apoyarlo, y que llevemos las cargas unos de los otros. Esto es lo que el Señor quiere que hagamos. Así que, “Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.”

Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña. (Galatians 6:3)

Él no está engañando a lo que están a su alrededor. Y hay muchas personas en esta categoría que realmente piensan que son algo cuando no son nada. ¿Ha conocido alguna vez una persona así? Yo he conocido a muchas. Auto engañadas.

Así que, cada uno someta a prueba su propia obra, y entonces tendrá motivo de gloriarse sólo respecto de sí mismo, y no en otro; (Galatians 6:4)

Usted sabe cuando Dios ha revelado alguna verdad especial y emocionante a su corazón, tan emocionante, tan nueva, tan diferente, y usted siente que todo el cuerpo necesita compartir y saber esta verdad que Dios le ha revelado a usted, por favor háganos el favor de permitirnos observar cómo esta verdad ha transformado su vida más hacia la imagen de Jesucristo. Permítanos ver lo que se ha hecho en usted para hacerlo un mejor siervo de Dios. Y entonces, cuando observemos los frutos de esta verdad en su propia vida, nosotros nos acercaremos a usted y le preguntaremos al respecto. Pero no ponga tropiezo sobre nosotros. Pruébese, que cada hombre se pruebe a sí mismo. Entonces usted tendrá algo en lo que gloriarse. Que sea una prueba en su propia vida. Que veamos el resultado como si obrara en su vida. Y entonces usted puede regocijarse en lo que Dios ha hecho por usted.

porque cada uno llevará su propia carga. (Galatians 6:5)

Él recién nos dijo que llevemos las cargas unos de los otros, y esto es importante. Pero usted no puede colocar su carga sobre nadie más. Usted tiene que cargar con su propia carga, también. Y hay muchas personas que siempre están intentando descargar a sí mismos en los demás así ellos no tienen que llevarlo. Usted sabe, ellos cargan a todos los que tienen alrededor con su carga. Y luego se alejan y dicen, “Muy bien, ahora, ya no tengo que preocuparme por esto. Lo he colocado sobre alguien más”. Tengo muchas personas que han descargado sus cargas sobre mí. Mi esposa dice, “¿Por qué crees que Dios te ha dado hombros anchos?” No hay mucha compasión en casa, solo buena exhortación.

(CIERRE - NARRADOR) Regresaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo de Gálatas en nuestra siguiente lección cuando aprendamos más acerca de la conducta que debemos poseer como cristianos. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de la Epístola de Pablo el apóstol a los Gálatas. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith con la oración de cierre.

(PASTOR CHUCK) Gracias Padre, por este glorioso Evangelio que hemos recibido, el Evangelio de la gracia de Jesucristo y por la firme fidelidad de Pablo en pasarlo a nosotros. Que nosotros, Señor, de los gentiles podamos tener esta amorosa relación contigo, teniendo nuestros pecados perdonados, habiendo sido contados como justos, a través de nuestra fe en Jesús. En el nombre de Jesús, amén.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.